



Srta. Luz Rodríguez Pomariega



Gran Mundo

Fotos GOYA, especiales para CIUDAD



Srta. Araceli Gamero

NOTAS SOCIALES

DIPLOMATICAS

Don Luis Guimaraes, cuya actuación al frente de la Embajada del Brasil congregó en torno de su personalidad el aprecio de cuantos le conocieron, acaba de salir para Roma, con objeto de tomar posesión del cargo de embajador de su país ante la Santa Sede. La partida del matrimonio Guimaraes sirvió para poner de manifiesto las simpatías que dejan en Madrid. Ha quedado entretanto al frente de la misión, como Encargado de Negocios, el primer secretario, Sr. Fernández Pinheiro.

El sábado por la noche se realizó en la señorial residencia de la Embajada de los Estados Unidos el baile ofrecido por los embajadores.

La señora de Doussinague, esposa del ministro español en Holanda, acaba de dar a luz en aquel país con toda felicidad.

En la Embajada de España en Bruselas se ha celebrado una gran comida en honor de D. Salvador de Madariaga, con motivo de la conferencia dada por dicho publicista en la capital belga, bajo los auspicios de las "Conferencias católicas universitarias", sobre el tema "La España contemporánea".

El embajador y la Sra. de Aguirre de Carcer sentaron a su mesa al ministro de Negocios Extranjeros de Bélgica y a la Sra. Hymans; al embajador de los Estados Unidos y a su señora esposa; al secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros y a su esposa; al ministro de Chile y señora; al burgomaestre de Amberes y esposa; al ex ministro Sr. Jules Destrée y señora; al diputado Sr. Luis Pierard; al profesor de la Universidad de Lovaina vizconde Terlinden y a la vizcondesa de Terlinden; al profesor de la Universidad de Bruselas y director del Instituto de Estudios Hispánicos, Sr. Thomas, y señora; al presidente del Círculo Gaulois y a Mme. Fran Thys; a la señora y

señorita de Demaret; al Sr. Jean Demaret, presidente de las "Conferencias católicas universitarias"; a D. José de Cubas, cónsul general de España en Amberes; al cónsul de España en Bruselas y a la Sra. de Gómez Trevijano; a D. Carlos Colch y señora; a D. Juan Ortega y Costa, agregado comercial a la Embajada, y a D. Manuel Aguirre de Carcer (hijo).

CASAMIENTOS

En la iglesia de Santos Justo y Pastor se ha celebrado la boda de la señorita Lolita Rodríguez Ruiz con el juez don Juan Fernández de la Ossa.

Apadrinaron a los contrayentes la señora viuda de Pérez de la Ossa, madre del novio, y D. Antonio Rodríguez y Morales de Setién, padre de la novia. Figuraron, por parte de la novia, como testigos, D. Pedro Pan, subgobernador primero del Banco de España; el diputado por Lugo don Felipe Lascano y Morales de Setién y D. Gonzalo Rodríguez y Morales de Setién, tíos de la novia, y D. Enrique Malea; y por parte del novio, D. Antonio Ballesteros Beretta, catedrático de la Universidad Central; Mr. Paul Guinard, director del Instituto Francés; D. Huberto Pérez de la Ossa, hermano del novio, y D. Jaime Masavéu y Masavéu.

Bendijo la unión D. Gonzalo Morales de Setién, tío de la desposada.

En la capilla del Buen Consejo (Catedral) se ha celebrado el enlace de la señorita Carmina Carrión Cuesta y don José Olivera González. Fueron apadrinados por el padre de la desposada, D. Indalecio Carrión, y por su tía, la señorita Pilar Cuesta.

Firmaron el acta matrimonial el Sr. D. Rafael Martínez y el comandante de Aviación retirado Sr. Montal.



MANUEL ABRIL

La juvenil y noble madurez de Manuel Abril, nuestro colaborador, acaba de ser ungida con un óleo ilustre: el premio nacional de Literatura para 1934. Un jurado severo ha elegido, entre trabajos muy notables, el suyo sobre el tema "Ensayo sobre la pintura española contemporánea". Entre las múltiples actividades intelectuales de Manuel Abril, figura de primer plano en el teatro poético español, en la crónica y en el libro, destaca la de crítico de arte. El movimiento estético de nuestra época ha tenido en Abril un actuario escrupuloso y ecléctico. Sin dejarse ganar por los "snobs", que cada mes durante muchos años han desfigurado la línea estética del mundo, pero con un severo sentido de lo puro en el Arte, Manuel Abril ha ido registrando cuanto de serio y definitivo se ha producido en España y fuera de ella. Nada se le ha ido de cuanto se puede añadir a las capas que forman la base incommovible del arte en España.

La felicitación de CIUDAD a su ilustre colaborador es tan fervorosa y cordial como el triunfo de nuestro compañero merece.

ENTRE ACTO Y ACTO

DIÁLOGOS IRRESPONSABLES

—¡Mal año de negocios teatrales!...

—¡Malísimo, sí, señor!

—¿Y de quién es la culpa?

—¡Vaya usted a saber! A lo mejor, de Mussolini.

—¿No será crisis de autores?

—¿De autores? En lo que va de temporada se han estrenado más de cincuenta obras.

—¿Obras?

—Así las llaman.

—Bueno; pero ¿de quién son esas obras?

—¡De casi nadie! Benavente, los Quintero, Muñoz Seca, Arniches...

—¿Me habla usted del año en curso o del mil novecientos dos?

—También se han estrenado de autores jóvenes.

—¿...?

—Serrano Anguita, Quintero y Guillén, Navarro y Torrado, Capella y Lucio...

—Basta, basta, amigo mío; sigue usted hablándome del mil novecientos dos.

—¿Recuerdan ustedes a Valentín de Andrés?

—Valentín de Andrés... Valentín de Andrés... ¡Ah, sí! Un escritor de talento, de positivo talento, que dió a la escena española una de las obras más interesantes del teatro moderno.

—“¡Tararí!”

—“¡Tararí!”

—¿Qué es del autor de “¡Tararí!”?

—Parece que tiene un magnífico enchufe.

—¿Dónde?

—En el ministerio del Olvido.

—No es extraño; a un hombre tan inteligente como éste, ¿qué honor podía caberle en un país donde triunfan Torrado y Navarro?

—Pues verá usted: el maestro Guerrero... ¿Usted conoce al maestro Guerrero?

—¡Mucho! ¿Quién no conoce al autor de “Las Leandras”?

—“Las Leandras”... ¡no son del maestro Guerrero!

—Es verdad, hombre. ¡Es que soy tan distraído!

—Pues el maestro Guerrero llegó a Barcelona hace algunos días para asistir al estreno de su obra “Colores y Barro”... y dirigir la orquesta, por supuesto. La obra parece que gustó y hasta que fué lo suficientemente aplaudida para que saltara al escenario el joven compositor, y se curvase en un saludo emocionado.

—Siga, siga, que eso es interesante.

—El público, agradecido a la reverencia del maestro, acentuó el calor de sus palmas, en signo de cortesía. Y Guerrero pensó: “¡Ahora o nunca!” Avanzó solemne hasta las candilejas, y con voz temblorosa dijo: “Señoras y señores: quiero corresponder a vuestros aplausos, aplausos que me dan alientos para perseverar en mi labor artística, con la sentida ofrenda de un recuerdo: Amadeo Vives.” “¡Bravo!”, gritaron los espectadores puestos en pie. Y Guerrero continuó: “¡Ah, pero no es bastante con que nos emocionemos aquí con el recuerdo del glorioso músico, honra de Cataluña! ¡Hay que hacer más, mucho más! Todos los presentes, y yo a la cabeza de todos, hemos de aunar nuestro esfuerzo y no dar descanso hasta conseguir que el Ayuntamiento de Barcelona honre la memoria de Amadeo Vives dedicándole una calle de la ciudad.” Dominando el estrépito de la carcajada con que el auditorio acogió las últimas palabras del compositor, se oyó una voz potente, que desde el anfiteatro segundo gritó: “¡Pero, maestro!... ¡Si Amadeo Vives tiene una calle en Barcelona desde hace más de tres años!”

—¿Y Guerrero qué hizo después de semejante “plancha”?

—Primeramente cambió de color, después tosió repetidas veces y, al fin: “En ese caso, sólo me resta felicitarle por haber coincidido con la admirable idea de dar el nombre de Amadeo Vives a una calle de Barcelona.”

—¡Doce mil duros!

—¿Cómo?

—Doce mil duros llevaba perdidos el flamante empresario de Fontalba, Sr. Hernández Pino, hasta el día en que se estrenó “Oro y marfil”, la última comedia andaluza de los recientes príncipes de la escena, Pascual Guillén y Antonio Quintero.

—¿Pero es posible?

—Con un estreno de Serrano Anguita y otro del propio señor Hernández Pino es posible todo: ¡hasta perder doce mil duros!

—Y ahora, con “Oro y marfil” en el cartel, ¿seguirá perdiendo?

—Hombre, le diré: para cubrir gastos solamente necesita hacer una media diaria de cuatro mil pesetas.

—En ese caso, ¿sabe usted qué compañía debutará en Fontalba el seis de enero?

—Y la aventura del Muñoz Seca, ¿cómo va?

—Pues... a rastras con su desventura.

—¿No va la gente?

—Que no fuera la gente, podría tener explicación. Pero es que no va... ¡ni la señora madre de la Chelito!

—¿Me quiere usted explicar por qué razón los personajes de las comedias de los casi hermanos Quintero y Guillén están hablando tan tranquilos, y de pronto, ¡zas!, se lían a regañar en coplas de fandanguillo?

—Eso, estimado amigo, pertenece a los secretos de la técnica.

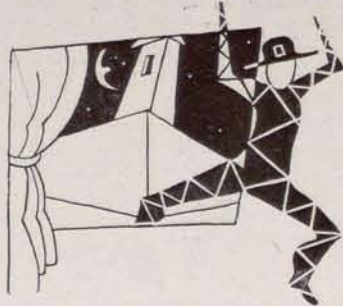
—¡Ah!

—Una noticia: Celia Gámez piensa dedicarse a la revista.

—Otra noticia, y ésta sí que es interesante: Marcelino Domingo ha escrito un drama. Lo avisamos a la gente en cumplimiento de un elemental deber de humanidad.

Féto.

TEATRO



VALORES NUEVOS DEL TEATRO

Miquelarena y Bolarque, los afortunados autores de “El joven piloto”, hablan para CIUDAD.

El calvario de desdenes de una zarzuela que había de ser un éxito.—En España faltan directores artísticos.—Lecciones y sorpresas de la propia labor.—Un novel que presencia el estreno de su obra desde una butaca del teatro.—“El joven piloto” va a ser traducida al inglés.

Hasta ahora, los afanes periodísticos habían buscado siempre a los autores en inminencia de estreno, para arrancarles palabras—incoherentes y atropelladas en la mayoría de los casos—con las que pergeñar un reportaje, especie de guión cinematográfico, que saciase con premura egoísta la curiosidad de los lectores. Por esta vez vamos a quebrar la débil línea de lo habitual con esta intervíu escrita, no en las horas nerviosas de impaciencia que anteceden al estreno de una comedia, sino en instantes de serenidad fría, cuando las tortas del éxito se han cocido en hornos de palmas y el autor las saborea tranquilamente, sin agnias de inquietud.

La gentileza de Miquelarena y de Bolarque me ha dado cita en el bar del teatro Calderón. Allí, entre excitantes de café, inocencias de gaseosa y carraspeos de coñac, pulula una humanidad abigarrada de farsa, que en el día real del entreacto, se incorpora un momento al mundo de la verdad.

Los brazos de los autores de “El joven piloto” se me tienden en un saludo apretado de cordialidad. Yo, un poco abrumado por la exuberancia física de Miquelarena, inicio el camino hacia una mesa para sentarme ante ella y disimular en lo posible la insignificancia de mi talla. Y empiezo la charla:

—Me gustaría saber qué efecto produce asomarse al teatro por vez primera y abarcar con la mirada de lo justo un triunfo como el vuestro.

La serenidad inteligente de Miquelarena habla sin premura:

—El efecto que produce ese espectáculo, al menos el que a nosotros nos ha producido, es, en primer lugar, de aliento, de estímulo para mayores empresas. Si el público hubiese fallado nuestra obra primera en un sentido condenatorio, es muy posible, casi seguro, que la experiencia nos hubiera apartado para siempre del camino de la escena. El caso contrario, en el que afortunadamente nos hallamos nosotros, es acicate poderoso, que nos obliga para obras sucesivas a mojar nuestras plumas en tinta de superación.

—¿Qué opinión les merece a ustedes el público?

Miquelarena brinda con un gesto la respuesta a Bolarque, y éste responde:

—Magnífica. Ya es hora ya de acabar con el mito, aplicado por unos y otros con manifiesta injusticia, de la falta de sensibilidad del público. El público, actualmente, está capacitado, en general, para todas las experiencias de arte: tiene, a falta de preparación cultural, agudeza intuitiva exquisita, que le hace percibir prontamente los más sutiles matices de una frase o de un concepto. Nosotros, en “El joven piloto”, nos hemos afirmado en este criterio al ver cómo los espectadores captaban incluso efectos plásticos de muy difícil percepción.

—¿Han hallado ustedes facilidades para estrenar?

Ambos cambian una sonrisa, entre irónica y amarga:

—En la Empresa de Calderón, sí. Con una gentileza que le agradeceremos siempre, aceptaron y montaron nuestra obra. Antes... Muchos directores de Compañías habían tenido en su poder “El joven piloto”. Ni la reconocida maestría musical de Tellería, autor de la partitura, ni el leve crédito de nuestros nombres en el campo de la literatura, lograron vencer la resistencia indiferente de los empresarios, que, invariablemente, nos devolvían la obra, eso sí, acompañada siempre de un juicio crítico... Y es que en España, en el teatro español, falta un elemento de importancia capital: el director artístico, el hombre inteligente y preparado, que sepa leer, descubrir las calidades de lo que lee—si lo que ha leído las tiene, claro está—, y con la visión y dominio de la técnica necesarios para aprovechar cuanto de valor descubra en su lectura.

—¿Qué impresiones y qué sorpresas les ha producido a ustedes su propia obra?

—Impresiones, muchas; pero la más fuerte, la que más nos ha emocionado, ha sido la de observar cómo nuestra labor se iba corporizando y cómo el reducido mundo de nuestra concepción se estremecía con alientos de vitalidad humana. Esto, que en el fondo es sentirse un poco creador, fué el toque que más intensamente hizo vibrar nuestras emociones. Sorpresas..., la de advertir el realce insospechado que toman algunos personajes al recibir el bautismo de luz de la batería, y cómo esa misma luz se oscurece incomprensiblemente al enfocar con sus rayos a otras figuras, en las que uno puso mayor ilusión.

—¿Quieren ustedes decirme algo relacionado con el miedo legendario que se atribuye a los noveles en trance de estreno?

Una sonrisa de auténtica sinceridad se dibuja en los rostros de mis colocutores. Siguen a la sonrisa instantes de mutua galantería, en los que uno y otro se ofrecen el honor de la respuesta, y, al fin, habla Miquelarena:

—Falso de toda falsedad. Naturalmente que en mi respuesta me refiero a nuestro caso, que es sobre el que podemos responder. Con toda serenidad, sin la más leve alteración en nuestro sistema nervioso, sin quemar ni uno más ni uno menos de los cigarrillos que habitualmente fumamos, hemos recorrido la distancia de emociones que media entre la lectura de la obra a la Compañía y la hora definitiva en que el telón marca un punto final en la representación primera. Esta emoción del miedo, que también debe de tener sus encantos, no hemos podido experimentarla nosotros. No olvidaré nunca la cara de asombro que pusieron los artistas la noche del estreno al verme entrar de la sala, después de haber presenciado desde una butaca de la última fila el primer acto de mi primera obra... Esto, al parecer, no tiene precedente en la historia del teatro.

—Desde luego—afirmo.

Y mis palabras se pierden entre las sanas risotadas de Bolarque y de Miquelarena, cuyas inteligencias han saltado sobre las murallas de nuestra escena, presa en las redes de una fionería tradicional.

Ya en pie, entre rituales de despedida, los afortunados autores me dan una noticia de trascendencia internacional:

—“El joven piloto” va a ser traducido al inglés y representado en uno de los teatros más famosos de Londres.

—¿Pronto?

—Inmediatamente.

—¡Enhorabuena! La pulcritud literaria del libro y la inspiración y la belleza orquestal de la partitura son perfectamente dignas de este honor.

ALFREDO MUÑIZ.



Jacinto Miquelarena



Marqués de Bolarque



DULCINEA
Confitería fiambrera

SALÓN DE T h é

CLAVEL 2 MADRID TEL. 19019

Ghocolates meriendas

HIPISMO

Nuestros valores en este deporte

Por el "PAJARO"

Al inaugurar estas páginas y echar "pie a tierra" por vez primera para empuñar la pluma, creo oportuno hacer un recuento de nuestros valores en este deporte que sea, al propio tiempo, homenaje merecido a los que supieron con su esfuerzo engrandecerlo.

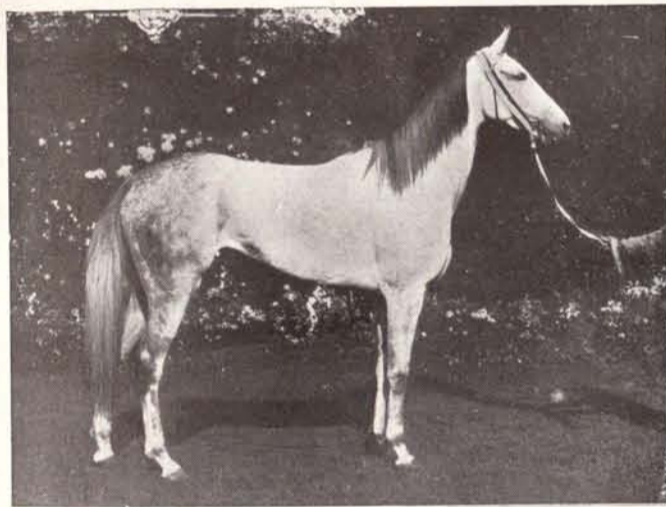
Escasa protección se dispensó siempre en España a la afición hípica y a la selección caballar. Quizá por ello lleve ésta en nuestro país una vida precaria y sea un raro ejemplar el concienzudo aficionado. Pero el esforzado espíritu español y nuestro temperamento latino, habilidoso y adaptable, han sabido, sobreponiéndose a toda dificultad, obtener una selecta producción de caballos "pura sangre" (aunque no en crecido número) y alcanzar para nuestros hípicas el máximo prestigio.

La inscripción en la prueba de productos nacionales, que en los años 33 y 34 han alcanzado las cifras de 43 y 45 productos respectivamente, dan una idea del desarrollo de esta producción, así como de su clase y selección nos la proporcionan los triunfos alcanzados, de los que mencionamos algunos, al igual que, por sus éxitos, juzgar el nivel de nuestros jinetes.

De admirar es la labor profunda, inteligente y perseverante del propietario y orientador de la inmejorable yeguada de Juenga. Testigos de nuestros elogios son los soberbios productos que todo buen aficionado ha tenido la satisfacción de admirar en nuestros escasos hipódromos y en algunos del extranjero. De entre los productos de esta yeguada sobresalen "Colindres", "Montecasino", "Frasco", "La Magdalena", "Cap Polonio", etc., y sobre todos, por su inmejorable clase, "Atlántida", cuya destacada actuación sería larga de detallar y la resumimos en las sumas ganadas por concepto de primeros premios: Año 1929, 105.200 pesetas; año 1930, 87.400 pesetas; año 1931, 93.600 pesetas, y año 1932, 74.000 pesetas.

El soberbio ejemplar de tan notoria actuación es madre, en la actualidad, de dos potrancas, y pasea majestuosa sus triunfos por los prados de la yeguada del Excmo. Sr. Conde de la Cimera, orientador de su magnífica yeguada y merecedor del agradecimiento de todo buen español aficionado al hipismo.

En menores proporciones, pero con positiva orientación, mérito y afición, existen en España otras yegudas productoras del "pura



La magnífica yegua "Atlántida".

sangre", competidoras con la de Juenga en el turf, las cuales han logrado producir ejemplares de una perfección y clase que no pudieron llegar a sospechar, hace escasísimo número de años, los aficionados. Son ejemplo de explotación, entre ellas, las "haras" del marqués de Valderas, Cadenas-Urquijo, marqués de San Damián, Alfredo Bueno, Juan Ceca, marqués de Corpa y otros.

La desaparecida yeguada de Marquina, propiedad del Estado, era, sin duda alguna, una de las explotaciones caballares del "pura sangre", cuyos ejemplares alcanzaron el nivel obtenido en Juenga, tanto en robustez como en la clase de sus productos. Atestiguaron su buen origen y recría ejemplares como "Juanite", "Nova", "Pretel", "Ontaneda", "Panamá", "Loquillo", "Logrero", etc., etc.

Todos, repetidos vencedores en la pista; algunos en pruebas tan destacadas por su importancia como el Derby de San Sebastián, ganado por "Juanite", que en los años 1926 y 1927, únicos de su actuación en hipódromos, alcanzó en primeros premios las sumas de 33.800 y 19.200 pesetas, respectivamente.

Estos soberbios productos eran el fruto de la labor inteligente, honrada y abnegada de los dignos y competentes jefes y oficiales de Caballería que, silenciosamente, en ella prestaron sus servicios y que, calladamente también, han sufrido la tristeza de ver destruida su labor al llevarse a efecto las reformas militares.

Mucho ha padecido el deporte hípico en estos últimos años, pero ya parece vislumbrarse la aurora de paz y resurgimiento. Motivo de alborozo es la actual Exposición de proyectos de hipódromo, que se inauguró recientemente, para elegir el que ha de construirse en terrenos del monte de El Pardo, dotando a Madrid de uno en consonancia con su rango de ciudad moderna.

A la labor perseverante de D. Luis Figueroa, actual presidente de la Sociedad de Fomento y Mejora de la Cría Caballar de España, se debe en gran parte la buena marcha del asunto. Como aficionados, hacemos votos por que el éxito corone sus desvelos y substituyamos el desaparecido hipódromo por otro digno de Madrid.

Otro positivo valor con que contamos en el deporte ecuestre es la Escuela de Equitación Militar, cuna de nuestros estupendos jinetes. Conocida es su brillante actuación en cuantas competiciones hubieron de presentarse. Los jinetes españoles son tenidos en el terreno deportivo como los mejores jinetes del mundo.

Treinta y dos años hace que el ilustre general D. Valeriano Weyer fundó la citada Escuela, y en ese escaso tiempo ha sabido labrarse una reputación mundial.

Parecía natural, por tanto, en interés de todos, como recuerdo a

los que supieron enaltecerla, y como medio de mejor guardar los laureles acumulados, no cambiar su denominación y seguir llamando al mencionado Centro de enseñanza Escuela de Equitación Militar. No ha sido así, y se ha substituido, por reciente disposición, su ya prestigioso renombre por el de Escuela de Aplicación de Caballería y de Equitación del Ejército.

Nuestra Escuela de Equitación Militar fué, quizá, una de las escuelas del mundo que mejor supo asimilarse y comprender las teorías ecuestres revolucionarias del italiano Capoiillé. Fruto de esta comprensión ha sido la justa y precisa orientación impresa a nuestros jinetes, que, unida a su afición y amor al trabajo, los convirtió en los más definidos y competentes hípicas.

Hablen por nosotros los triunfos alcanzados por ellos en Niza, Roma, Berlín, Bruselas, Lisboa, etc., etc., y que culminó en la IX Olimpiada, celebrada en Amsterdam, conquistando para España el Campeonato olímpico por equipos de "salto de obstáculos". Victoria definitiva y rotunda, suprema aspiración de todo jinete aficionado a los concursos hípicas.

En España apenas se concedió importancia al galardón obtenido, a pesar de no haber sido alcanzado jamás, en los Juegos Olímpicos



El equipo español, campeón olímpico.

hasta la fecha celebrados, ningún primer premio por ninguna de nuestras representaciones deportivas.

No obstante esta desventaja de la falta de afición, dada la categoría del triunfo, no fué festejado como merecía, ni aun difundido convenientemente por la Prensa, salvo raras excepciones. Noventa y seis naciones se alistaron para la lucha en el soberbio estadio de Amsterdam; nuestro equipo de jinetes ganó el primer lugar, con arreglo a la siguiente clasificación oficial que reproducimos, y que acusa la importancia deportiva que le concedió el mundo entero:

Clasificación general.—1.º, España, cuatro faltas; 2.º, Polonia, ocho; 3.º, Suecia, 10; 4.º, Italia, 12; 5.º, Francia, 12; 6.º, Portugal, 12; 7.º, Alemania, 14; 8.º, Suiza, 18; 9.º, Estados Unidos, 22; 10, Holanda, 26; 11, Noruega, 34; 12, Argentina, 58; 13, Hungría, 64; 14, Bélgica, 64 1/4.

España obtuvo con esta brillante clasificación el Campeonato Mundial por equipos de saltos de obstáculos. Trofeo que sigue ostentando contra la voluntad de un Gobierno poco sensible a este género de triunfos para la nación. Una idea del importante aspecto que ofrecía el estadio durante la celebración de las pruebas puede formarse de las fotografías que reproducimos, y que acusan la importancia deportiva que le concedió el mundo entero.

España obtuvo con esta brillante clasificación el Campeonato mundial por equipos de salto de obstáculos. Trofeo que sigue ostentando, contra la voluntad de un Gobierno poco sensible a este género de triunfos para la Nación, que, no obstante ser el único campeonato olímpico que poseíamos, y en el que era segura una actuación, si no afortunada, con seguridad honrosa, no permitió la asistencia de nuestros jinetes para defenderlo o perderlo en noble lucha, obligándolos a la poco airosa pérdida por abandono, que no eran justamente los deseos de los jinetes, máxime cuando ellos veían que el pretexto económico que se les ponía no regía con otros deportes que no tenían tanto que defender.

La casualidad una vez más vino en nuestro socorro, y, por falta de número de las naciones concurrentes, quedó anulado el Campeonato Olímpico ecuestre de salto de obstáculos en los Angeles en 1932. España conserva, por tanto, en la actualidad el campeonato, y



Aspecto general del stadium de Amsterdam.

queremos aprovechar la ocasión para llamar respetuosamente la atención del Gobierno para que sea previsor y puedan ir en condiciones de preparación los jinetes que han de representarnos en Berlín en 1936.

Allí la lucha será terrible, igual que en Amsterdam en 1928; y debemos aspirar que, al igual que entonces, los 50.000 espectadores que llenaban el formidable estadio holandés, después de ovacionar hasta enrojecer a nuestros jinetes, puestos en pie, con los sombreros en la mano, en medio del más respetuoso silencio, escucharan los acordes del himno nacional, mientras majestuosamente ascendía en el mástil de honor del estadio nuestra bandera llena de gloria, y los españoles presentes allí, estremecidos de emoción, recordáramos las gloriosas tradiciones de la patria, y nuestras mujeres derramaban lágrimas de alegría y sano orgullo de españolas.

LOS TRIUNFADORES

D. Eleuterio Martínez

¿Cuál es la fuerza que impulsa a todo *self-made-man* a luchar incansablemente? No se diga que es la sed de oro ni el afán de poder, porque las más de las veces estas apetencias no se encuentran entre los hombres que todo se lo deben a sí mismos. Por el contrario, en más de una ocasión encontramos que el *self-made-man*



es un hombre de vida sobria y morigerada; si alguna vez se da el caso que la riqueza acumulada lo lleve automáticamente al poder y se solace en la detentación de esa fuerza, puede afirmarse que no ha ido al poder por el poder mismo sino que lo ha utilizado como un instrumento más para forjar su patrimonio.

Hay algo de artista, en su sentido específico de creador, en todo *self-made-man*. Torcer el rumbo de una vida que se presentaba obscura y dura en sus comienzos; destruir todos aquellos factores que enervaban el desarrollo de una individualidad; encauzar las energías por un camino sembrado de asperezas; sentir cómo poco a poco se construye todo el esqueleto de la futura grandeza, ¿no hay en todo ello un afán creador semejante al del pintor que lleva a feliz término la obra concebida?

Ejemplo y prez de *self-made-man* es D. Eleuterio Martínez, este hombre admirable que ha logrado edificar de la nada una institución comercial poderosa, suficientemente conocida para que intentemos hacer aquí una historia de la Casa Eleuterio.

Nació D. Eleuterio en Barbadiño de los Herreros, un pueblecito serrano de la provincia de Burgos. Era el hijo mayor de un matrimonio de artesanos. Desde los seis años ya supo el pequeño de la vida áspera que le esperaba en aquel pobre rincón de su patria. Era todavía un niño cuando marchó a Brozas, como zagal de los pastores trashumantes que llevan el ganado a Extremadura. Pero el ambiente del pueblecito no era del agrado del mozuelo, y poco después se marchó a Cáceres, en donde estuvo un año trabajando en una tienda de comestibles.

Un buen día sintió el muchacho que algo interior le gritaba marcharse de allí. Y cogió el tren para Arroyo de Malpartida, una estación de la línea Lisboa-Madrid. Las dos vías se le presentaron a su imaginación como los caminos del mundo. Todavía no tenía billete. Y no lo tenía porque no sabía en cuál tren subiría; había librado su vida al azar, y estaba dispuesto a tomar el primer tren que pasara. Si era el que llevaba rumbo a Lisboa, se marcharía a América; en caso contrario, se vendría a Madrid. Pasó el tren que lo trajo al corazón de España. Tal vez alguna decepción tuvo el muchacho, creyendo que el azar no le era propicio. En su imaginación, América le parecía la tierra en donde todos los sueños se realizan. Pero ya la suerte estaba echada, y quiso su destino que pasara el tren con rumbo a Madrid. Tenía aquí D. Eleuterio un pariente que era entonces apoderado de D. Demetrio Palazuelo. Y el adolescente entró a trabajar con esta gran casa. Su aplicación y su capacidad le abrieron fácilmente camino, y un día el joven Eleuterio sorprendió a D. Demetrio con una proposición: le compraba el establecimiento si le daba cinco años de plazo.

Dos le bastaron al esforzado burgalés para saldar toda la cuenta. Dos años de trabajo incansante, de sacrificios enormes, en que no estaba permitida la menor licencia. Y en tan breve lapso, D. Eleuterio Martínez se vió dueño de un comercio que, andando el tiempo, habría de convertirse en el poderoso establecimiento que es hoy.

He aquí la obra de un solo hombre. Sus hijos, que sienten el orgullo de su padre, eran demasiado pequeños para ayudarle a poner en marcha la máquina que él había montado; pero son hoy los mejores guías y auxiliares que tiene D. Eleuterio al llegar a su robusta y gloriosa ancianidad. Lo que él no tuvo tiempo de aprender, porque jamás dispuso de ocio para esos menesteres, lo saben de sobra sus retoños, que han adquirido una cultura europea.

En 1925, siendo ministro de Trabajo el Sr. Aunós, los méritos de D. Eleuterio fueron reconocidos pública y oficialmente, y recomendados como un ejemplo a nuestro pueblo. Se le concedió entonces la medalla del Trabajo. Sobre ella debieran ir grabadas aquellas palabras que un poeta puso como epitafio de un labrador:

La eternidad será su primer domingo.

E. P. M.

Decía Goethe que "la belleza es diosa cruel y caprichosa que pretende reinar en plena soberanía absoluta, sin detenerse en las consecuencias de sus tiránicos mandatos". Indudablemente, tenía razón el poeta alemán. La primera víctima de esta tiranía es la mujer, la pobre Eva, que diariamente se impone el sacrificio—verdadero martirio a veces—de torturar su rostro y su cuerpo para ajustarlo—por las buenas o por las malas—a las convencionales y caprichosas leyes de la estética.

¡Cuántas veces una mujercita, para ser blanco admirativo de muchas miradas, ha esclavizado su salud y se ha expuesto a las más terribles torturas, hasta conseguirlo!

Esa mujer que ve usted en el teatro, en el paseo, en un salón de té, que aparenta una belleza más artificial y falsa que natural y verdadera, ha pasado muchas horas del día entre continuos sufrimientos, con la esperanza en la ilusión de si dolor tanto será después, al menos, mitigado por un elogioso ditirambo o una gentileza de admiración. Por esto llega hasta el sacrificio.

Eva en la consulta constituye un caso psicológico de vanidad pueril más que una faceta de patología orgánica.

Eva, si está gruesa, quiere adelgazar. Si se encuentra demasiado esbelta, pretende engordar un poco. Nunca está conforme con su constitución natural. Tiene, porque así lo exige el imperativo de la moda, que ajustar el ritmo normal de su salud a las veleidades del tiempo.

Aquella se abstiene de comer cuanto la química señala como sustancias grasas; no querrá beber jamás durante las comidas; empleará continuamente masajes y amasamientos; se *atraca* de té y limón; se sumergirá en baños infernales a temperaturas de *achicharradero*; practicará los más complicados y difíciles ejercicios gimnásticos; practicará el deporte en todas sus manifestaciones. Todo ello sin saber si su organismo está apto para tanto y tanto disparate seguido. No tiene importancia.

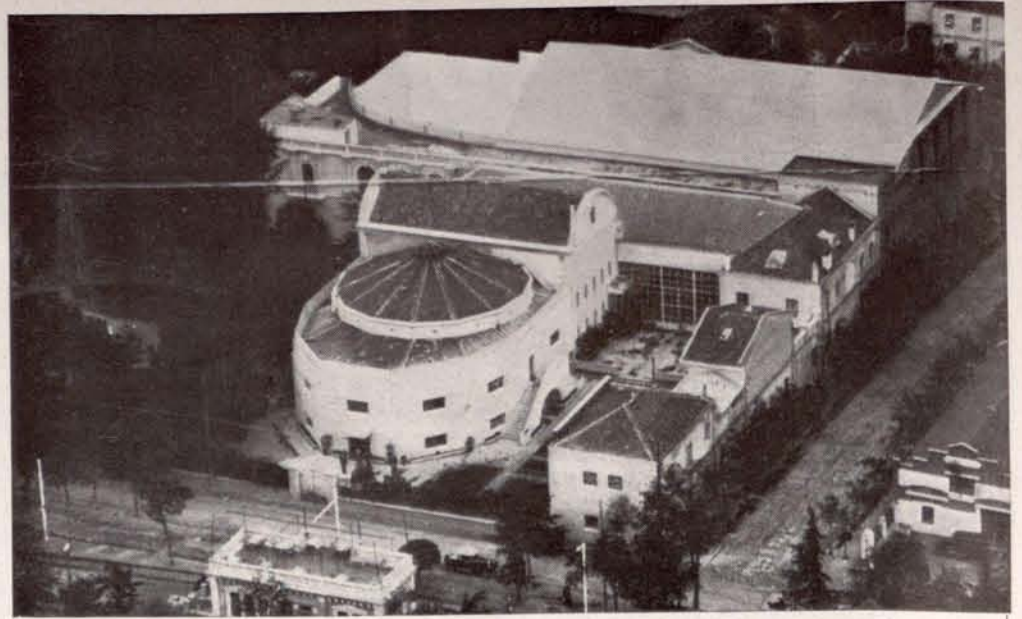
Esta recurre a los más extraños regímenes alimenticios: come aunque no tenga apetito; permanece tumbada la mayor parte del día; bebe líquidos en abundancia; complica y ensucia su estómago con bagatelas de confitería; no anda dos pasos seguidos... y compra todo, absolutamente todo lo que dicen que a otra amiga le ha *hecho engordar kilo y medio*.

Un médico medianamente observador tiene ante Eva en la consulta ancho campo de experimentación psicológica. No basta que se diga a la mujer que esto o aquello, que estima inofensivo, es, por el contrario, grave y atentatorio para la salud. No es suficiente que se le haga ver las consecuencias y complicaciones del absurdo tratamiento nutritivo o terapéutico. Eva no hará caso de nada; consulta por consultar; porque si lo prescripto no es lo que ella imaginaba o exige alteración que *comprometa* su belleza, no lo hará nunca. La salud, la higiene son siempre para la mujer cosas secundarias, sin la menor importancia ante la moda, por muy absurda que sea. Si la moda lo manda, se obedece, aunque la verdadera estética nos guiñe un ojo compasivamente.

Si el médico ordena todo lo contrario, ¡bah, quién hace caso de ese pobre loco!

El martirio de la belleza

Por el Dr. FERNANDEZ-CUESTA



LOS ESTUDIOS de la CEA en CIUDAD LINEAL

han producido en su primer año de actividad cinematográfica **OCHO GRANDES PELÍCULAS:** «El Agua en el suelo», «La traviesa molinera» (en tres versiones: español, francés e inglés), «Una semana de felicidad», «La Dolorosa», «Crisis mundial», «Vidas rotas» y «La bien pagada», más numerosos films de corto metraje, documentales, culturales, de propaganda, etc., y gran cantidad de sincronizaciones y doblajes de películas mundialmente célebres. En junto, cerca de **CUARENTA FILMS** al terminar el año.

Los ESTUDIOS DE LA CEA están equipados con aparatos de sonido Tobis-klang film y cámaras Super-Parvo y Eclair, uno de los cuales va montado sobre dos magníficos camiones para exteriores sonoros.

La producción que se prepara para el año próximo excederá en mucho a la ya realizada, para lo cual se está construyendo un nuevo Estudio.

Cinematografía Española Americana S. A.

Oficinas: Barquillo, núm. 10.—Teléfono 16063
Estudios: Arturo Soria, núm. 350.—Teléfonos núms. 53287 - 61329 - 61838

Ciudad Lineal (Madrid)



RADIO



Adelantos de la Radiodifusión

UN NUEVO INVENTO DE MARCONI

Al hecho de haber incorporado sus experiencias a la utilización de la radiocomunicación para que un barco en peligro pudiera demandar auxilio, dijo el glorioso inventor Guillermo Marconi que era el aspecto de la radio que le proporcionaba mayores satisfacciones.

Recientemente, el mismo Marconi ha aumentado con otro invento interesantísimo, en beneficio de los que aventuran sus vidas por los mares, la larga serie de sus trabajos, que tantas vidas han salvado ya, y con el cual es indudable se evitarán muchísimos naufragios.

Marconi denomina su nuevo invento *The Radio Lighthouse* (faro-radio). Consiste, concretamente, en un dispositivo mediante el cual un buque puede entrar en los puertos de difícil acceso, que estén cerrados por los temporales, que tengan peligros en sus entradas, etc., etc., con una seguridad perfecta, aunque no haya visibilidad alguna; es decir, que pueden realizar todas sus operaciones de entrada y atraque a los muelles completamente a oscuras.

Las pruebas, efectuadas ante gran número de personalidades científicas y numeroso público, en el puerto de Sinesse Levante, las llevó a efecto el propio Guillermo Marconi, con verdadero éxito, haciendo entrar al yate "Electra" conducido solamente por el dispositivo aludido.

Se compone este dispositivo, a grandes rasgos descrito, de una instalación emisora de onda extracorta, montada adecuadamente en tierra, y de un juego receptor, montado a bordo del buque, equipado con dos indicadores visuales, que señalan las direcciones debidas del buque; al mismo tiempo, existe otro indicador con un altavoz, el cual, in-

mediatamente que el buque se sale del rumbo que debe seguir, lo da a conocer con señales sonoras.

Dada la enorme importancia que este nuevo adelanto significa para la navegación, es de esperar que, dentro de muy poco tiempo, todos los puertos del mundo se hallarán equipados de estos nuevos aparatos.

UNIÓN RADIO

Prosigue con vivísimo interés, sobre todo entre los artistas, el concurso organizado por esta emisora para otorgar premios extraordinarios de 2.000 pesetas a la mejor so-

prano, mezzo-soprano y contralto; al mejor tenor, barítono y bajo; al mejor ejecutante de violín, y, por último, al mejor de piano.

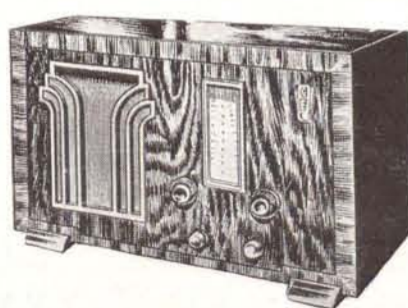
Estas actuaciones se efectúan en las emisoras de esta Sociedad además de la de Madrid, o sea en Barcelona, Valencia, Sevilla y San Sebastián. En ellas toman parte jóvenes artistas de méritos muy destacados.

Actuaron en la semana pasada ante el micrófono de Unión Radio los siguientes concursantes: Sres. D. Teodoro García, violín; Benito Toral, barítono; Manuel Fuster, piano; Francisco Párraga, tenor, y la señorita Dorinni de Disso.

CERVECERÍA BILBAO :: RESTAURANT ♦ VINOS ♦ CERVEZAS ♦ MARISCOS

GLORIETA DE BILBAO, núm. 4

RADIO La voz de su amo

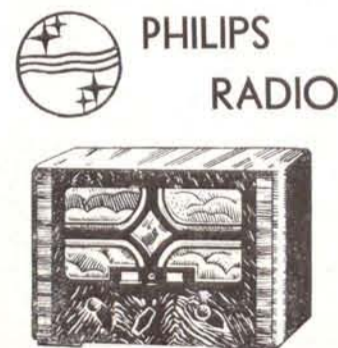


"MARCONIPHON"
"GENERAL ELECTRIC C."
"MAJESTIC"
"MUSICAL KING"

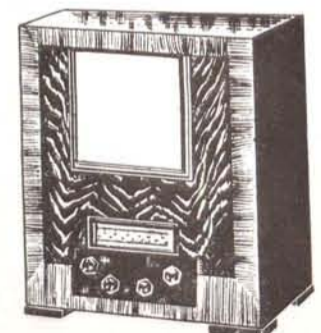
En aparatos radio para fincas sin flúido y enchufables para toda corriente y ondas de 15 a 2000 metros.

Con garantía absoluta. Precios económicos.

EMPRESAS RADIO ELECTRICAS.-Peligros, 2, piso 6.º
CASA DEL FÉNIX



521 SUPER OCTODO
Pidan detalles y demostraciones en la AGENCIA OFICIAL
CASA PRADO
PRINCIPE, 12
Venta a plazos y contado.



Escuchen los maravillosos RADIO PRECISIÓN en la Agencia Oficial
CASA PRADO
Príncipe, 12.—MADRID
Venta a plazos y contado



Las mejores pilas secas

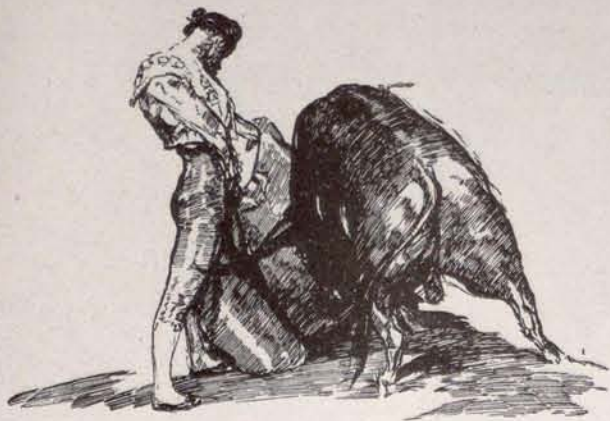
HELLESENS

Las mejores del mundo.





T O R O S



¿Existe arte en el Toreo?
El lápiz de Martínez de León nos contesta a esta pregunta con estos apuntes maravillosos del gran artista

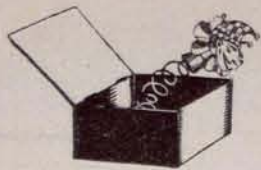
FERNANDO DOMINGUEZ

FERNANDO DOMINGUEZ

que toda la afición reconoce que es en la actualidad quien mejor ejecuta todas las suertes del Toreo.

*Cartagena Foto
7 de octubre de 44*





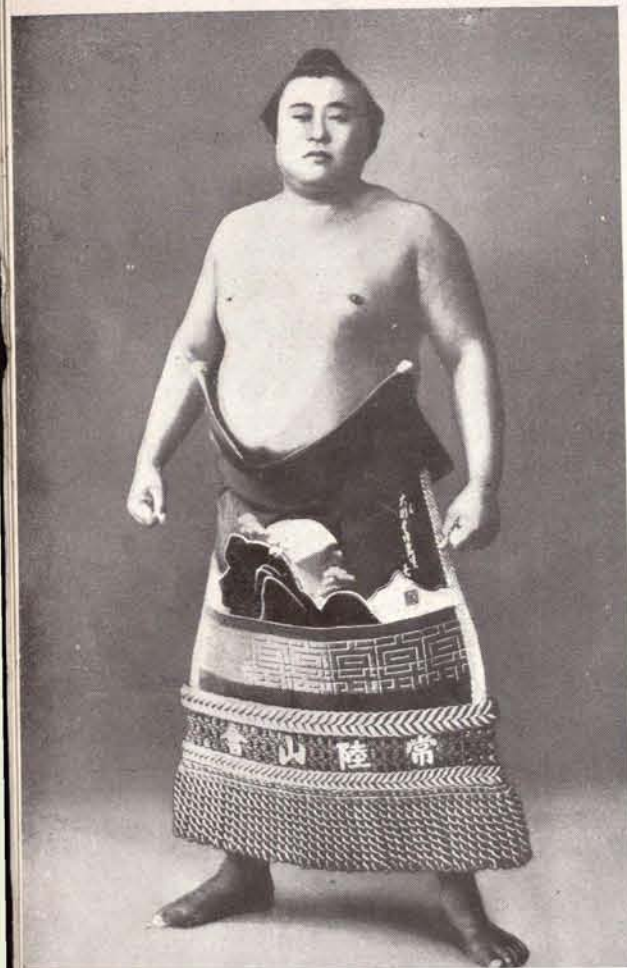
LA CAJA DE SORPRESAS



En la ciudad de Kandy (Isla de Ceilán), se encuentra el famoso diente de Buda. Con tal motivo, las festividades religiosas budistas se celebran en ella con inusitado esplendor. Este desfile exótico pertenece a una de las tantas ceremonias religiosas propias del lugar.



Los encantadores de serpientes de la India constituyen una de las estampas mayormente buscadas por los turistas. Al son de las flautas, las cobras abandonan sus canastillos de mimbre y oscilan al compás de las notas agudas. Estos presuntos "faquires", a pesar de que todas sus serpientes son "cobras", no cobran nada.



Falsa es la creencia de que el Japón es país de gente menuda. Desmienten a esa fama incierta los luchadores de "sumo", el deporte nacional japonés, cuyos espectaculares hombres pesan más de 110 kilogramos y sobrepasan, en muchos casos, los dos metros de estatura. Estas características físicas son indispensables para este deporte.

EN EL PROXIMO NUMERO

Un cuento de Wenceslao Fernández Flórez.
"Tres elegías", poemas, de Eduardo Blanco Amor.

"La semana", comentarios de actualidad, por Víctor de la Serna.

"El ojo viajero": Hollywood con ojos de almendra. Una crónica de viaje sobre el cinematógrafo japonés.

"Vida y arte", un artículo de Manuel Abril.

Teatros. Deportes. Radio. Cine.

Dibujos exclusivos para CIUDAD de María Rosa Bendala, Arteché, Hortelano, Santonja y Billiken.

EL MEJOR MATERIAL LITERARIO Y GRAFICO
TODOS LOS MIERCOLES POR
SOLO 20 CENTIMOS



Que el hombre desciende del mono, puede comprobarse bien en la Península Malaya, donde, en muchos casos, los micos son más hermosos que los indígenas. Este niño malayo nos muestra cómo después de todo, al lado suyo el mono no resulta tan feo.



La preocupación de la moda no es exclusiva del Occidente. En las selvas malayas la vanidad de la quincalla tiene sus buenas culturas, y, si no, este grupo de "misses", que compite entre sí a quien luce mayor número de aros de metal como adorno ultra "chic" de su cuasi-indumentaria.

"Mamá" y sus esposas. La feliz bigamia de la Isla de Joló (Filipinas), se multiplica en este caso. Sin descartar los méritos y encantos de tener más de una mujer nos parece que en los tiempos actuales este musulmán no ha de sentirse muy cómodo con el equipo de esposas que debe mantener.





DIBUJO DE ENRIQUE HORTELANO, ESPECIAL PARA "CIUDAD"



El gris espinazo de nuestro Guadarrama se ha echado encima el albo cobertor de todos los inviernos. La noble y ferrada bota del montañero estival no encuentra ya suelo propicio que morder. Ahora el zapato de nieve, sólido también y ungido de bárbaras grasas industriales, ceñido reciamente con la nerviosa atadura del esquí, es el único peregrino de aquel blanquísimo paraje. El deporte de invierno, puro y cordial, como sugiere su marca de blancura, instala sus reales en la inmediata orografía madrileña y llama con su niveo señuelo a los fieles de su culto.

Todos los años, pues, el mismo tema. Cuajados apenas los primeros copos sobre la áspera corteza castellana, acuden a hollarlos, con todo el atuendo aparatoso del arte de resbalar sobre la nieve, los más impacientes devotos de este blanco dios decembrino, de vida tan periódica y fugaz. Pero ¡qué estupendo sentido de captación en un deporte!, ¡qué proselitismo de maravilla! De año en año bullen, crecen, se multiplican los creyentes en esta prodigiosa religión de la Naturaleza. No importan los contratiempos ni cuentan los mil pequeños inconvenientes que alejan la linde nevada del propicio y encerado esquí. Todos los domingos el mirador serrano de nuestra ciudad acoge en su blancura a los amigos que le llegan desde los más diversos aparatos de locomoción.

Y ahora, el comentario también de todos los inviernos: ¡Qué lejos está nuestra cercana Sierra! ¡Cuántas dificultades para un desplazamiento insignificante en kilómetros! Pocos trenes y sometidos a un régimen molesto de acoplamiento y billeteaje. Y muchos autobuses que, en casos seguros de nieve abundante, no alcanzan la base deportiva ideal y obligan al viajero ilusionado a caminatas heroicas para lograrla. En cambio, grandes proyectos de aproximación a nuestra montaña. Bellos proyectos ideales, que alguna vez—vamos a creerlo otro poco—tendrán una realizada certeza.

Nada de esto importa, en fin, ante la visión admirable del Guadarrama nevado: cancha virgen cada domingo para el patín deportivo y muralla protectora de la ciudad contra los agrios ventarrones del Norte.

G. G. E.



ALREDEDORES DE MADRID- 24 HORAS SEGOVIANAS



POR ANTONIO OTERO SECO

DÍA Y NOCHE DEL "AZOGUEJO"

Segovia: la Catedral—juguete de cartón dorado—sobre la palma de la mano anciana de la llanura. Unos álamos fríos guardando el camino, bajo el cielo azul, alto, alto, de cristal fino. La mentira verde del parque del Alcázar. Y la llanura. La llanura grande, calva, dorada. De un oro viejo de retablo o de moneda antigua.

A la entrada, el "Azoguejo", lugar propicio, como la cordobesa Plaza del Potro, su hermana del Sur, a la evocación de la picaresca de otro tiempo. Sobre la Plaza, el Acueducto, doble peine de piedra para las crines del viento. Los mesones. La Plaza, bloqueada de mesones y de autos de alquiler. Olor a gasolina entre las recuas cansadas de respuntar todos los caminos castellanos. Y una campana. Una campana que suena con el mismo tono quieto, pausado, solemne de las campanas de Avila y de Santiago. Y un silencio de reloj parado después. Un silencio cóncavo, guateado de quietud espesa, como si rodeara a un niño enfermo y dormido al que Segovia no quiere despertar.

En el "Azoguejo" viven y beben su día muchos segovianos. A grandes huchadas de un sol de miel y un aire frío y sonoro, que juega a hacerse aún más fino en la flauta del Acueducto. Los veréis recostados indolentemente a las puertas de las tabernas, donde "se asan lechones y se sirven comidas", en espera del forastero a quien acompañar al Alcázar, a la Fuencisla o a ese simulacro de equilibrio en la cuerda floja que es un paseo por el lomo del Acueducto.

Y es que el "Azoguejo" es el ombligo y el corazón de Segovia. El ombligo y el corazón de Segovia, con silencio de niño enfermo, bajo el cielo alto y azul, de cristal fino.

LUZ DE JUEVES EN LA PLAZA MAYOR

Jueves. La Plaza Mayor parte un cuadrilátero exacto de cielo para techarse. Plaza Mayor: casas viejas, despeinadas sobre la flauta tendida de los soportales. Y un griterío de zoco. Y un abigarramiento de zoco. Y un tira y afloja en las conversaciones de zoco.

Lo mejor de los pueblos se ha volcado allí. Llegó en la madrugada fresca, borracha ya de violetas de amanecida, cuando los caminos, respunteados de dianas gallunas, tienen una fina tela de vidrio y se festejan con el carnaval de tintines de las recuas.

Por el suelo se reparten las sandías más rojas, con el mejor velo de luto de las pipas; las uvas de miel tímida, con la honda pupila esmerilada; el melón partido, al aire el sobrepellic rizado del vientre; los melocotones, con su mejor piel de adolescente. Todo el parto trabajado y lento de la llanura llega hasta aquí, por frescos caminos de madrugada, cuando ya el día quiere empezar a coquetear, mirándose en el cristal claro de los arroyos.

Luz de jueves campesino. Aroma raro y penetrante de arcón aldeano bajo el sol parado. Sobre las mantas extendidas en el suelo reluce la quincalla. La criada del moño alto y trotón mira y remira la sortija de piedra azul y se la enseña al sol para que la parta en flechas de atardecer. Cerca, una vieja, vestida de luto pardo, compra el romance de "Lucinda y Don Gabriel".

En el mercado de Segovia hay seis horas del reloj de la ciudad: desde que las casas comienzan a abrir el párpado verde de las persianas hasta la una de la tarde. A esa hora vendrán unos hombres, con escoba y gorra de plato, para dejar limpia la Plaza.

OTRA VEZ LA PLAZA MAYOR

Las siete de la tarde. La misma Plaza Mayor. Polvo, sillas de hierro y Banda municipal.

En los bancos, las madres reanudan las conversaciones domésticas del día anterior, mientras las niñas pasean escoltadas por una pareja de cadetes. Labores de ganchillo en las sillas de hierro—suspiros, abanico y "¡Está todo tan caro!", y en el paseo, trajes vaporosos y risas atropelladas, que casi nunca saben por qué.

En el quiosco de la música hacen el paseillo las fusas de un pasodoble jacarandoso y popular.

Por los soportales, culatados de las conversaciones trascendentales de muchos años, discurren lentamente tres canónigos.

Las nueve y media. Hora de la cena. Los cadetes hacen mutis, porque han visto llegar al oficial de vigilancia.

Cuando se extingue el *poutpourrit* de aires regionales—punto final obligado de la Banda—, la Plaza Mayor está desierta.

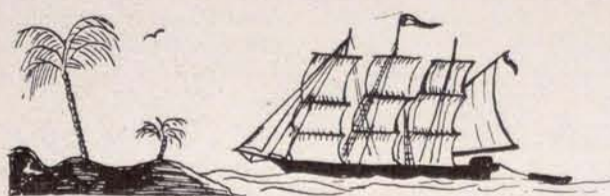
LAS DOCE

Las doce. La noche echa la llave a la ciudad, con una vuelta de sombras, en todas las cerraduras del Acueducto.



EL PAIS DE LAS HADAS PAGINA PARA TODOS LOS NIÑOS

Al saludar hoy a nuestros pequeños lectores nos complacemos en ofrecerles la interesantísima historia de LA ISLA DEL TESORO, novela de aventuras de Stevenson, donde se cuentan los más atrayentes episodios de piratas que se hayan escrito.



LA ISLA DEL TESORO



Juanito Halconero y su mamá vivían en un pintoresco bodegón, en un lugar de la costa inglesa. La noche que comienza nuestra historia, Juanito ve venir a un ciego, de horrenda figura, que le pide la mano para ayudarlo a cruzar el camino.



Cuando Juanito iba guiando al ciego, con gran temor, siente que éste, dando un alarido de rabia y torciéndole el brazo, le obliga a acompañarle hasta la vivienda del Capitán Billy Bones, un misterioso pirata, a quien el ciego entrega un papel anunciándole la muerte inmediata.



El Capitán sale aterrado de la habitación, gritando: "¡El tesoro!", y cae muerto a los pocos metros. Juanito y la madre, que había ido a buscarle, entran en la casa del pirata en busca del arcón de las joyas, en cuyo interior sólo encuentran un mapa. Los marineros, cómplices del Capitán pirata, huyen aterrados.



Juanito y su mamá llevan el mapa para que lo vean el Alcalde y el Doctor, quienes se asombran al descubrir que se trata del plano indicador de la isla donde se halla el tesoro del célebre pirata Flint.



El Doctor y el Alcalde resuelven fiatar un buen bergantín, llamado "El Español", en el que también irá Juanito, para buscar el tesoro. Así lo hacen, y al comienzo del viaje, Juanito se hace amigo de Juan "el Largo", cocinero del barco, sin sospechar que se trata del jefe de una banda de piratas disfrazados de marineros.



El Capitán del barco—adicto a nuestros amigos—comienza a sospechar que la tripulación conoce el fin oculto del viaje, y para evitar sublevaciones ordena a todos que entreguen sus armas. La tripulación, luego de deliberar, acuerda entregarlas, obedeciendo a una señal de Juan "el Largo".



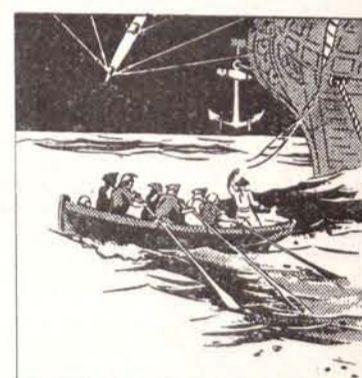
A los pocos días comienzan a ocurrir a bordo misteriosos asesinatos de marineros. Favorecidos por las sombras de la noche, los criminales van matando uno a uno a los marineros leales. Eran los de la camarilla de Juan "el Largo", que querían desembarazarse de estorbos para lograr sus ocultos fines.



¡Tierra! Por fin, la "Isla del Tesoro" es avistada desde el puente de mando. A bordo comienzan los preparativos de unos y otros para llevar a buen fin los propósitos que los impulsaron a tan arriesgada aventura. ¿Qué gran peligro acecha a nuestro simpático y valiente amigo Juanito Halconero?



En la noche anterior al desembarco, Juanito, escondido dentro de un barril vacío, había escuchado el siniestro plan de los piratas, quienes pensaban asesinarlos a todos ellos y apoderarse del tesoro. Después de oír todo logra escabullirse, sin que los falsos marineros le descubran.



Juanito corre a contar lo descubierto a sus amigos, quienes resuelven, para ganar tiempo y prevenirse, abandonar a la tripulación pirata cuando ésta se encuentre en tierra en busca del codiciado tesoro. Efectivamente, allá se fueron, ebrios y contentos, y sin percatarse de que Juanito les acompañaba.



Durante el corto trayecto entre el bergantín y la isla, Juanito se entera de que Juan "el Largo" había sido amigo del pirata Flint, que dejó allí el tesoro, y que se proponía asesinar al Doctor y al Alcalde, junto con el resto de la tripulación leal. Juanito huyó aterrado hacia el interior de la isla.



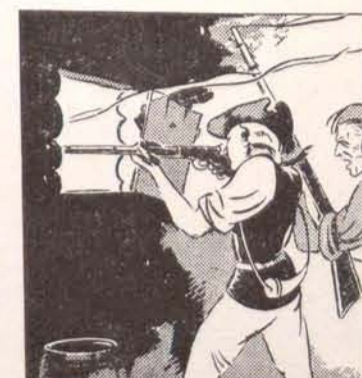
Entretanto, otro grupo de piratas que había quedado en el bergantín se apoderó del mando de éste, logrando acorralar al Capitán, al Doctor y al Alcalde, quienes, al fin, consiguieron huir y llegar a tierra.



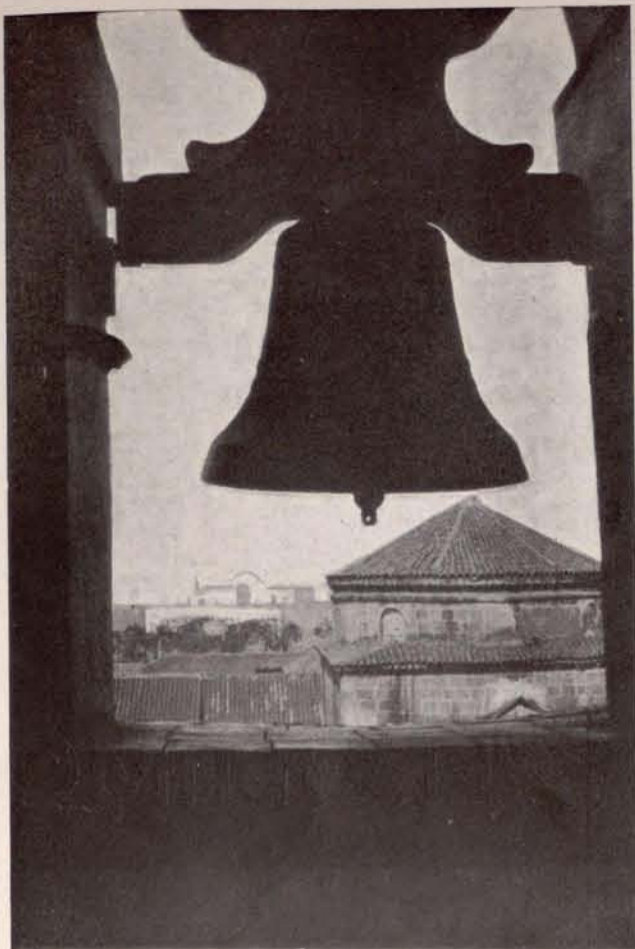
Juanito, después de vagar por la isla, se encuentra con sus amigos, mientras la tripulación rebelde se apoderaba íntegramente del bergantín "El Español". El propio bote donde huyeron había sido cañoneado, y el último de los marineros leales pereció defendiendo su puesto.



Los valientes expedicionarios se refugiaron en la antigua choza construida por el Capitán Flint, que había sido dueño del tesoro escondido. Y en esto, ven llegar nada menos que a Juan "el Largo", quien venía a parlamentar con ellos, proponiéndoles un regreso seguro a Inglaterra a cambio del mapa del tesoro. El Capitán no acepta la propuesta.



Esta actitud de los compañeros de Juanito enfureció a los piratas, quienes sitiaron a nuestros amigos, iniciándose a continuación una batalla por la conquista de la choza del Capitán Flint. La buena puntería de todos ellos determinó la muerte de varios piratas y la huida de Juan "el Largo".
(¿Qué sucedió después? Ved la continuación en el próximo número.)



FOTOGRAFIA TOMADA DESDE EL CAMPANARIO DE LA IGLESIA DE SAN AGUSTIN

EL OJO VIAJERO "INTRAMUROS" POR RAMON MUÑIZ LAVALLE

Los perfiles cortando los vientos del Pacífico, los pechos desnudos al sol, los ojos buscaban todo el día la revelación de proa. Las naos de Acapulco, que comandaba Legazpi, formaban la quinta expedición que los españoles organizaban de Occidente a Oriente, sin menoscabo de las frustradas de Caboto, Alcazaba, Alvarado y González Dávila.

Habiendo partido del puerto de Navidad en noviembre de 1564, arribaban al archipiélago filipino en abril del siguiente año.

El 6 de junio de 1570, Salcedo y de Goiti desembarcan en las playas de una inmensa bahía y capturan un poblado indígena. Con esa fecha y éxito, se planta en el Asia la primera capital española.

Intramuros, la antiquísima ciudad de Manila, descansa hoy en un rincón de la nueva población la fatiga de sus epopeyas contra moros, chinos, ingleses y nativos. Cubren su historia altas murallas de piedra, tapizadas de musgo, cerrándola como un cinturón de castidad, para que la vida de antaño no sienta la curiosidad de lo externo, y al escapar por sus puertas, prostituya la pureza con que se mantiene, mientras cientos de metros fuera crece, engorda y negocia al por mayor la nueva ciudad de Manila. Sus muros comenzaron a construirse en 1590, por visión del gobernador Gómez Pérez Dasmariñas, y hasta 1872 los trabajos continuaron en medio de violentos cambios y largas interrupciones provocadas por las circunstancias.

En la vasta área que ocupa Intramuros, bañando sus dinteles con las aguas del río Pasig y frente a los crepúsculos de la bahía de Manila, se fueron alzando en tres siglos de laboriosidad lenta—pero segura—edificios magníficos, cuyas paredes sin grietas y cuyos techados con tejas firmes, han resistido a los temblores y a los ciclones, mientras la ciudad nueva a cada movimiento sísmico o tifón de los mares del Sur, ve deshojar sus azoteas y arrugarse su prestancia de edificación de cemento. Las casas de Intramuros están enclavadas en el suelo, recias, con paredes reforzadas, con sus grandes piedras a la vista y las vigas carcomidas por el tiempo, como roídas por el óxido las rejas, pero firmes en su elegancia y seguridad.

Encontramos a la iglesia de San Agustín, la número uno de Filipinas, construida por un sobrino de Juan de Herrera y en donde el proscrito ha realizado una maravillosa bóveda de piedra que es el asombro de cuanto arquitecto norteamericano visita Manila.

La catedral, severa y sencilla, donde se oficiaron tantos ruegos y acciones de gracias en los tiempos de España en que el pañolón de Manila cubría las graciosas líneas de los trajes nativos. Oro y joyas, belleza femenina ensalzada por meticulosas obras de artífices que hicieron maravillas en engarces.

Y recorriendo las calles estrechas, calladas todas, vamos llegando y deteniéndonos ante cada una de las iglesias: dominicos, franciscanos, recoletos, jesuitas. Intramuros puede ser la ciudad de las iglesias. Cuando los ojos saltan desde perspectivas lejanas el obstáculo de los muros, va hallando aquí y allá las cúpulas de los templos antiguos.

Un gran incendio, no lejano, destruyó las viejas propiedades de los jesuitas, cuyas obras en maderería se consideraban un tesoro de arte inapreciable. La mudanza trágica de los muros pelados, con sus grandes boquetes y sus pozos llenos de cielo, hablan de la terrible acción de las llamas. Y tenemos en una esquina de la calle Arzobispo, como indicador preciso de aquella noche de siniestro, un pedazo del corredor que unía los dos grandes cuerpos de edificación. Pende sobre la calle atestiguando los favores que prestó en tal ocasión.

Una chiquillería harapienta, que destaca una mezcla de pómulos malayos y chinos, juega en la calle. Por las callejuelas estrechas, que llevan todas nombres de España, vamos encontrando el contraste de apellidos exóticos: "Che Yu Liang, sorbetería"... "Mohad Talung, sastrero"... "Mongol con hielo, Shozo Yamazaki"... En estas arterias apretujadas, cuyas ventanas devuelven al sol el reflejo multicolor del nácar de sus conchas, la temperatura sofocante agudiza su tormento de 42, 43, 44 grados...

Comparándola con la ciudad nueva, donde los norteamericanos han volcado montones de necesidades y ambiciones, donde se arremolinan los automóviles y autobuses y rechinan los frenos de los tranvías, Intramuros parece una ciudad de ánimas, cuyas puertas se abren a la noche mientras saltan por su empedrado las frágiles "calesas".

Cachazudos, pesados, a ritmo de péndulo, los "carabaos" arrastran carretones cargados de leña.

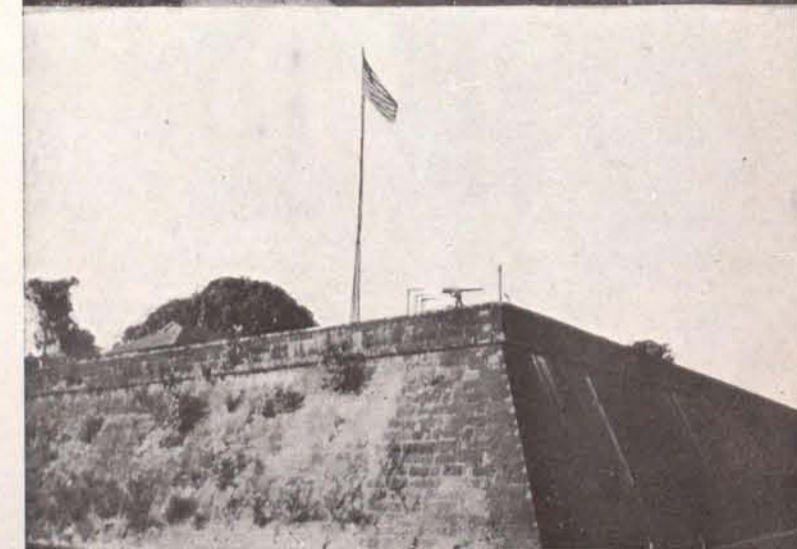
Intramuros es una ciudad que duerme; ella ya tiene su historia hecha, donde nada falta; ni la invasión de los chinos, ni una corta soberanía inglesa ni la reconquista de 1762. En sus páginas hay intrigas que aguardan su novelista; noches de palacio en que manos arteras terminan una vida mientras con buen vino se festeja la llegada de un gobernador más dócil. No le hace falta preocuparse cómo se afana la ciudad nueva por hacerse de genio y figura; si se sabe olvidada, o más que esto, arrumbada como un viejo arcón de trastos en desuso, tiene la íntima satisfacción, que encuentra eco en sus campanarios, de resistir desde más de tres siglos a los temblores y a los tifones, mientras se inunda, descascara y agrieta la hija.

En el Fuerte Santiago se pasean hoy los soldados norteamericanos. Pero es justo consignar que estas autoridades han conservado intactas sus instalaciones; el norteamericano, que reverencia todo lo bueno, ha sabido mantener las antiguas construcciones, esmerándose en su conservación y restauración. En sus parques interiores las armas españolas tienen estratégicas y artísticas colocaciones y obuses de diverso calibre sirven de cantero a los cuadros de césped. Majestuosa en hechura e imponente en belleza, la puerta de Santiago detiene a quien la cruza. Es del viejo estilo que hemos observado en Méjico, y no desmiente el trayecto de las naos de Acapulco, que no sólo trajeron soldados y frutas a Filipinas, sino artesanos que hicieron en la piedra maravilla como ésta.

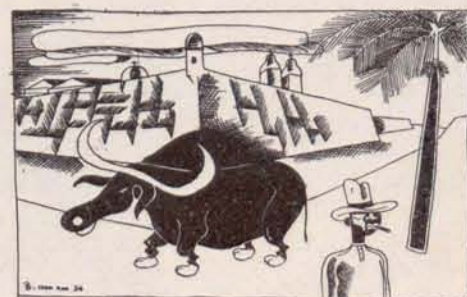
El amplio fuerte que domina la entrada del Pasig era el centinela mayor de Intramuros; hoy continúa en su puesto con carácter honorífico. Y las tardes y las noches cruzan por sobre la ciudad murada bajo la vigilancia de los torreones de la fortaleza de Santiago.

Recato en el pensamiento, medida en los ojos: Intramuros obliga a ello con su hálito de portento añejo. Cuando abandonamos sus calles y barracas, sus templos y monumentos, y divisamos los macizos edificios de Correos, la Legislatura, los incipientes rascacielos de La Escolta y los puentes de acero que reemplazan al colgante y al destruido puente de España, no ignoramos que entramos de nuevo a la vida..., a nuestra vida. Pero en nuestra espalda queda como un relicario celado esa reliquia de Intramuros, ciudad que duerme, pero vivo museo de la España colonial.

VISTA PANORAMICA DE INTRAMUROS
ESQUINA CARACTERISTICA DE LA CIUDAD MURADA
NUESTRO COLABORADOR SEÑOR MUÑIZ LAVALLE ANTE LAS MURALLAS
CALLE DE INTRAMUROS
UNA DE LAS ESQUINAS DE LA CIUDAD QUE DUERME...



(Fotografías del autor.)



UFILMS-Ulargui Films

LA MARCA DE LOS GRANDES EXITOS

presentará de un momento a otro

"EL ULTIMO

VALS

DE CHOPIN"

AMOR...

ROMANCE...

MUSICA...



La dirección genial de BOLVARY, las melodías inmortales de Chopin, un guión suave y delicioso hacen de esta producción una auténtica y verdadera producción cinematográfica.

POESIA...

COLOR...

VIDA...



"EL ULTIMO VALS DE CHOPIN"

es una maravillosa sinfonía llena de ritmos fuertes que estimulan a vivir; es la canción triunfal del genio de la música sobre románticas penas de amor y felicidad, y en cuya realización culminan, junto al valor musical, los más puros valores de la poesía y del cinema.

UFILMS se honra hoy--como ayer en "Vuelan mis canciones"--al poder presentar al público de Madrid este film único para los verdaderos amantes del cine y de la música.

Cine

Variaciones sobre el cinema nacional

por GABRIEL GARCIA ESPINA

El arte admirable de nuestro siglo ha llegado a un punto tal de madurez estética, que le incorpora definitivamente hasta el nivel donde rayan los grandes signos históricos indicadores sucesivos de la perfección humana. Es decir, que el cinema tiene ya una marca precisa, un capítulo suyo, gráfico y jugoso, en el gran libro del arte universal.

Tenemos que considerarlo, por consiguiente, como un suceso cierto, exacto en la órbita de los hechos consumados y con una existencia tan firme y vigorosa como la de la pintura, la música o la literatura—más juvenil también—, aunque de todas ellas se nutre, y a pesar de su independencia absoluta.

Hay, pues, que admitir su noble ingerencia en el dominio del arte y perder un poco el respeto a la palabra "aficionado", en el sentido superficial que siempre se le dió. Se puede gustar o no del cinema, como se puede amar o ser indiferente a la pintura, pero siempre con un tácito respeto para aquello de cuya existencia no cabe dudar, aunque su admiración no se comparta.

Y vamos ahora con un patriótico empeño: el breve y desapasionado comentario de nuestro cinema nacional, tema de una importancia enorme y pocas veces acogido con la sinceridad necesaria. Es posible que el amargo concepto merecido en justicia por la producción española, salvo alguna excepción, parezca, a quien leyere, cualquier cosa menos patriótico. ¡Aquello de que nadie es profeta en su tierra, y de que todo lo nuestro nos parece malo!...

Hasta la llegada del cinema sonoro, admirable suceso de un alumbramiento casi repentino, España nutrió sus ávidas pantallas casi exclusivamente con material ajeno. Eramos un estupendo campo de negocios para los productores extranjeros. Y a partir de entonces, acaso por la conmoción que produjo en el mundo cinematográfico la llegada del sonido a las pantallas, hasta entonces mudas, despertamos aquí, y comenzaron a darse en nuestras incipientes galerías los primeros ensayos serios de cinema patrio.

Corta es la historia de esta primera y casi única fase de nuestra obra cinematográfica. Corta e inexperta. Y de nada sirvió a nuestra gente el estudio comparativo de otros orígenes que ya florecían en triunfo cuando aquí se empezaba.

Claro que enseguida adivinamos una réplica a propósito de los penosos factores económicos dentro de los cuales ha tenido que vegetar nuestro cinema. Pero esto no puede justificar una persistencia tan sistemática en la mediocridad de la obra. En el cine, como en cualquiera otra noble actividad artística, deben medirse primero todas las posibilidades económicas y de espíritu, considerarlas sin pasión y, después, acometer el empeño o dejarlo.

Sólo hacía falta algo imponderable para el éxito puro del cinema nacional, algo en lo que no se pensaba casi nunca: genio. Un poco de genio nada más. No era mucho pedir. Y sin contar nunca con él, alegremente, se emprendía una realización, con esa impremeditada pasión meridional que nos caracteriza. ¿Que una obra teatral, zarzuela o literaria, estaba en primer plano? Pues ¡hala! A transformarla en cinema. Tales intérpretes y tal director. Cualquiera. Lo mismo daba.

Y los resultados, naturalmente, eran previsibles para todos los buenos admiradores de un arte mundial que ya había dado, en otros climas, frutos magníficos.

El genio, hasta ahora, no se ha dado en nuestra tierra. No hubiera podido estar oculto mucho tiempo. Lubitch, por ejemplo, en sólo escasos metros de uno de sus primeros films germanos—creemos que fué en "La Princesa de las Ostras"—, nos reveló toda la gracia y la personalidad de su estilo con las evoluciones de un figurante.

No es preciso, pues, un ambiente económico brillante para el cultivo de un buen animador cinematográfico. Hasta pudiera darse el caso contrario, es decir, que ante la aparición de uno o varios elementos directores excepcionales, el feliz estado económico anhelado se produjera automáticamente alrededor de ellos.

Ahora, además, en España parece que el capital no rehuye el contacto con los negocios cinematográficos. Sabemos a menudo de nuevas empresas constituidas, de estudios montados con todos los adelantos fotográficos y acústicos. Hasta de "ciudades del cinema". Pero sigue latente y peligrosa para la esencia pura del arte nuevo la ingerencia en sus dominios únicos de personalidades destacadas en

otras actividades ilustres. Hasta los guiones especiales brindados a la cámara por nuestros escritores profesionales tienen que hallarse, por influencia de la costumbre y a su pesar, señalados con un matiz literario o teatral ajeno al cinema y a sus posibilidades singularísimas. Una cosa distinta sería que el genio de alguien—ya volvemos a tropezar con el genio—fuera capaz de extraer de una comedia o de una novela substancia cinematográfica suficiente para nutrir una película.

Hay, pues, en todo este complejo del cinema español un problema esencial y primario: el hallazgo de alguien con personalidad, con propio vigor artístico, capaz por sí mismo de producir algo original, cuando menos, en beneficio de un prestigio cinematográfico hispano que, por ahora, nos falta en absoluto.

En fin: un genio "de verdad" lo resolvería todo con unos metros de celuloide.

(Exclusivo para CIUDAD.)



Jeanette Mac Donald en "La Viuda Alegre"

Crónicas desde Nueva York

"La viuda alegre".

De *La viuda alegre*—film de Lubitsch, interpretado por Chevalier y la Mac Donald—dice "Don Herold", en su crónica de *Life*, que es la mejor película que haya visto hasta ahora. Nosotros nos unimos a ese criterio, ya que se trata de una de las obras más finamente realizadas que ha dado el cine sonoro. La pareja que fué tan aplaudida en *El desfile del amor* vuelve a unir sus cualidades de mímica y de voz en esta superproducción, para entretener durante largo rato al espectador bajo la sutil inspección del gran director alemán.

"Los Barrets de la calle Wimpole".

Norma Shearer reaparece, al lado de Frederic March y Charles Laughton, en esta película, que no llena del todo el gusto del espectador.

"El Conde de Montecristo".

Elissa Landi, la excelente actriz dramática, realiza una encantadora Mercedes en este melodrama romántico, en el cual Robert Donat interpreta el papel de Dantés. Es una película atrayente.

"El último caballero".

Todo el mérito de esta producción reside en la figura incorporada por Arliss en su papel de abuelo rico excéntrico y gruñón, y rodeado de ávidos herederos que aguardan su muerte. Un buen film.

"Una belleza del año 90".

El tipo característico de vampiresa, impuesto por Mae West con extraordinario resultado, reaparece en esta ingeniosa película, llena de ligera voluptuosidad, y donde Mae se enamora de un boxeador. Frases ingeniosas... y subidas de color, naturalmente que... en inglés.

"Chu-Chin-Chow".

Un gran espectáculo musical, de origen inglés, realizado sobre el sugestivo tema de Ali-Babá.

"El pan nuestro de cada día".

El genial director de *Aleluya* y *El mundo marcha*, King Vidor, sin duda alguna uno de los más dinámicos *regisseurs* cinematográficos, ha realizado en este film otro de sus característicos poemas de intenso valor humano.

Antes del estreno

El cronista cinematográfico de CIUDAD quiere dejar señalados, casi lacónicamente, en este primer número del periódico, con un puro criterio profesional fuera de todo contacto publicitario, los jalones hondos que marcarán en su día, en el día de su estreno, dos obras, por ahora, representativas del admirable empuje cinematográfico moderno.

El carácter semanal de nuestra revista parece que excluye un poco de su página del cinema la reseña pura y objetivamente crítica de un estreno cualquiera. Así, por motivos de actualidad y de interés, procuraremos adelantar en cada caso el concepto exacto que nos merezcan los films con apariencia destacada, sin que este propósito nos evite el comentario crítico, la sutil mirada semanal a las pantallas madrileñas y sin perjuicio tampoco de los nuevos empeños que podamos acometer alrededor del amplio contenido cinematográfico de nuestra época.

El último vals de Chopin, film realizado por Geza von Bolvary, es una obra prodigiosa de vigor emocional. Parecía agotado el tema con el suceso extraordinario de *Vuelan mis canciones*; pero aquí, en esta película de análogos contenidos argumentales y de técnica, el conflicto dramático se nutre con más brío en la raíz musical del genio polaco. En aquella determinada biografía de Schubert, la fábula tenía un cierto romanticismo, acaso mejor un dramático romanticismo, que choca ahora con el nervio dramático escuetamente de esta también seudobiografía chopiniana. Hay en los dos films algo que pudiéramos llamar analogía dispar. Y el contacto espiritual de ambas obras es halagador, por el afán de superación que se adivina en el film de Bolvary sobre el de Forst.

La época, reconstruida con una fidelidad precisa, envuelve a los actores, estupendos, en el ambiente de su siglo. Se oyen los nombres de Balzac, de Hugo, de Dumas. Suena un piano bajo la garra poderosa de Listz. Y todo el episodio argumental se desenvuelve con una admirable riqueza de matices. Una fotografía obediente y dócil acompaña también, con sus cambios bruscos de sombras y de luces, a los vaivenes inspiradores del músico predestinado.

¡Oro! El amargo regusto de nuestro siglo, el frenesí egoísta y feroz de esta época vertiginosa que nos arrastra: eso, ¡el oro! Y en un argumento realista en cuanto a sus pasiones humanas y fantástico por su asombrosa concepción arquitectónica, un film de Karl Hartl, realizado con toda la perfección con que la técnica germana abruma a nuestros pobres ensayos meridionales. Talleres inmensos y diabólicos, localizados en extraños lugares inexpugnables; máquinas de pesadilla; tensiones eléctricas inconcebibles; cerebros estrujados por un afán angustioso del metal que todo lo puede. Y un cúmulo de pasiones humanas, primarias y desatadas, rodando sin contén en medio de este vértigo de codicias. Rostros petrificados de angustia, muecas de dolor, egoísmo, miseria en fin: ¡oro!

La escuela cinematográfica alemana más genuina tiene en esta obra peculiar un área virgen para sus nuevos ensayos. Los personajes del drama llevan sobre sí la pesadumbre agobiante de un empeño acaso excesivo para sus posibilidades físicas. Ofrecen muchas veces, a los ojos atónitos del espectador, un estatismo superficial en lucha vigorosa con un fondo dinámico enorme. Cinema de contraste es esto. Acaso no muy asimilable para un público heterogéneo, pero de singulares valores estéticos para la gente de fina sensibilidad, que ya es abundante, por fortuna.



Una escena de la película "Oro"



Hace veinte años, estas muchachas que hoy *posan* para CIUDAD hubieran producido un alboroto en la moral española. Entonces el deporte era "sólo para hombres", algunos de los cuales llevaban incluso amplios bigotes. Estos deportistas no tenían reparo en jugar al fútbol, luciendo unos calcetines a rayas y con unas gorras blancas, con visera, que llevaban no sabemos si con el propósito de esquivar los efectos so-

lares en el rostro o para ocultar la cara a los escasos y siempre espontáneos espectadores que presenciaban aquellas contiendas "históricas".

Hace veinte años, decimos, Esperancita Requena hubiera sido recluida en un manicomio. Afortunadamente para la Humanidad, han pasado ya aquellas épocas. Hoy el deporte empieza en la escuela, para las nuevas generaciones, como una asignatura más, y muchachos y muchachas los practican sin atentar contra la moral ni contra las "buenas costumbres", muy pudorosas, sí, pero de fatales resultados para la salud.



Esperanza Requena

En España ha costado bastante trabajo llegar a esta generalización del deporte femenino. No hace todavía mucho tiempo—cinco o seis años—, las hoy primeras figuras de nuestras bellas deportistas tenían que sostener verdaderas batallas familiares para obtener esa libertad de acción que las permitía acudir a los terrenos del deporte. Sonaba ya el nombre de Margot Moles como esquiadora, y el ejemplo producía "sensación" entre las "colegas" que amaban el *sport*. Pero la oposición firme y sistemática, la negativa familiar, cerraba por completo el horizonte que estas muchachas forjaban en su imaginación. Y aun el deporte de nieve era permitido; al fin y al cabo, ellas y ellos iban vestidos con discreción. ¡Pero cómo tolerar que las niñas juegan al hockey, ni hagan atletismo, ni vayan a remar al Retiro!... Eso estaba muy mal visto. Lo de menos era el beneficio que a la forma física produciría aquella actividad. El sol no tenía ninguna importancia, el



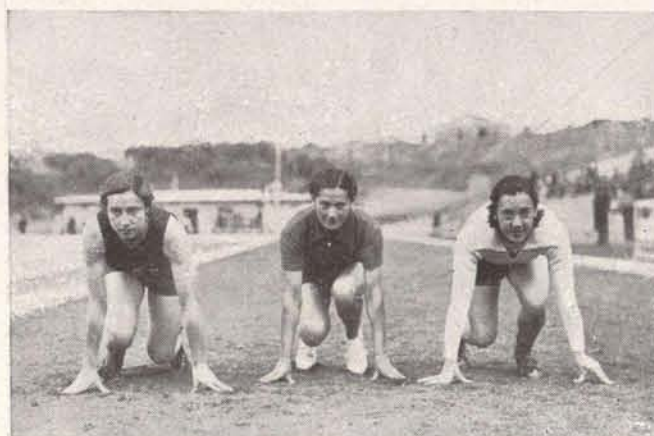
Margot Moles

músculo era vergonzoso en señoritas. Lo único importante eran el pudor y el recato.

¡Pobres muchachas aquellas que eran niñas entonces!

Margot Moles, la *campeonisima* Margot, ha sido y es el gran ejemplo de la juventud femenina española. Después de vencer la primera aquellos obstáculos morales, obtuvo señaladísimos triunfos deportivos en los estadios de España y del extranjero.

Hoy Margot sigue dando ese magnífico ejemplo, porque ella, casada ya con el cordial Manolo Pina—otro gran elemento del depor-



María Gloria Morales, Esperanza Requena y Aurora Villa

Fotos Baldomero (hijo)

te—, continúa en el frente. La señora Moles, a propósito de su actividad deportiva, nos ha dicho:

—Crea usted que estoy tan identificada con el deporte, que no podría abandonarle por nada ni por nadie. Por esta causa elegí de marido a un deportista. Manolo no me impide que continúe en plena actividad.

—¿Y no piensa usted, de verdad, retirarse por ahora?—pregunto, incrédulo.

—En serio que no. Actualmente preparo al equipo femenino de hockey del Athlétic. A la Sierra no faltó un solo domingo. Tengo clases de cultura física (aquellas que abandonó mi hermana Lucinda al marchar a Norteamérica) y practico con entusiasmo el atletismo...

—Una enciclopedia del deporte...

—Bueno. "Ponga" usted eso, si quiere. Además del cariño que tengo a la vida deportiva, opino, y considero que tengo experiencia para hacerlo, que el deporte es imprescindible en la mujer y en el hombre.

—¿Qué opinión tiene usted respecto al tecnicismo de sus compañeras?

—Que existen en España actualmente verdaderos valores. Tenemos en atletismo muchachas como Isabelita Martínez, *recordwoman* de Castilla de saltos de longitud; como Esperanza Requena, *recordwoman* también de saltos de altura; como Aurorita Villa, etcétera. En hockey los equipos femeninos se han generalizado de tal modo, que la mayoría de las sociedades tienen ya su cuadro de jugadoras. Y jugadoras de clase, como Pepita Chavarri, como la Bartolozzi. En Madrid y en el resto de España la intervención femenina en el hockey ha tomado gran incremento, pero especialmente en Castilla y en Cataluña.

—¿Qué panoramas advierte usted en esta intervención de la mujer en el deporte?

—Que se generaliza por momentos, y que, al pasar de los años, la mujer se dedicará al *sport* con la misma intensidad que el hombre. Esto, además de ser bello y agradable, perfeccionará indudablemente a las futuras generaciones españolas, que serán fuertes, ágiles, sanas...

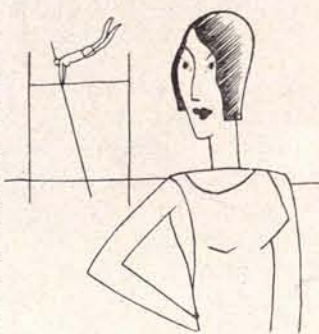
Yo interrogué un día, en las pistas de la Ciudad Universitaria, a un grupo de muchachas deportistas. Fué un diálogo movido y gracioso que me obligaron a sostener las bellas interrogadas. Todas ellas "maltrataban" con crueldad a sus pobres abuelas, que no conocieron del deporte más que lo grotesco, advertido a través de las fotografías de la época.

De esto hace algún tiempo; era todavía la época "mala". Las palabras de aquellas muchachas demostraban su empeño decidido en generalizar esta simpática y moderna actividad de la mujer.

Y, efectivamente, el esfuerzo ha dado su fruto.

La mujer dibuja ahora su grácil silueta, con frecuencia optimista, sobre los campos deportivos de España.

CÉSAR INDARTE.



RUGBY

Lea usted en el próximo número:

Un mano a mano con "Guerrita"

Por MARCIAL LALANDA

Lo que desea ver un buen aficionado de rugby

1. Que los campos de juego tengan sus arcos reglamentarios y no los de fútbol, pues para la conversión de tantos y tiros libres son indispensables aquéllos.
2. Que los equipos jueguen limpiamente; que los tres cuartos se entiendan entre sí; que no se discutan las decisiones del árbitro; que los pases se hagan mirando al compañero y siempre hacia atrás; que el "placar" se haga en las piernas y no por la cabeza.
3. Que los árbitros tengan más energía y observen mejor el juego.
4. Que las canchas tengan sus líneas reglamentarias y estén limpias de vidrios, piedras y objetos, puesto que los jugadores de rugby, hoy por hoy, hacen una heroicidad con la práctica de este deporte.
5. Que nunca falte un botiquín de primeros auxilios.
6. Que de una vez y para siempre se tome el rugby en serio y no se siga haciendo su caricatura, como hasta ahora.

FREE KICK.

TENIS

Una jugadora de tenis española triunfa en Buenos Aires

La señorita María Africa Sola acaba de obtener en Buenos Aires resonantes triunfos frente a las más caracterizadas jugadoras argentinas. Su estilo tranquilo, preciso en el largo de los tiros, seguro en el juego de red, ágil en todo momento, ha causado la admiración del público y la Prensa argentina, que tiene para ella, en sus crónicas deportivas, elogiosos comentarios.

Es grata para nosotros esta noticia, y más halagadores aún los triunfos de la señorita Sola por haber sido obtenidos en silencio, sin ostentaciones ni reclamos.

BOXEO

La actuación de Sobral en Buenos Aires

Los periódicos porteños traen en sus páginas de boxeo grandes elogios para la actuación de Angel Sobral en su combate frente al campeón argentino Raul Landini, celebrado el 17 del pasado mes.

He aquí el comentario del diario *Crítica* sobre los valores de nuestro excelente pugilista:

"Angel Sobral no tuvo suerte en su debut, pero es bueno recordar que se midió con el mejor pugilista nuestro. Su defección no resta su prestigio. Hizo lo indecible para triunfar; en todo momento, en forma decidida, llevó el ataque, y soportó el castigo con una entereza extraordinaria. El campeón español se encontró con un adversario que le aventajó en velocidad y noción de tiempo para esquivar y castigar: ésos fueron los dos inconvenientes para que pudiera actuar con éxito."

Por su parte, el boxeador argentino Landini, su adversario, hizo a la Prensa las siguientes declaraciones después del combate:

"Sobral es un púgil de una gran capacidad física para soportar el castigo. Haciendo honor a la verdad nunca he tenido un rival tan recio. Le pegaba en la cabeza y en la mandíbula hasta el cansancio y, como si fuera de hierro, seguía avanzando."

Otro periódico de Buenos Aires dice:

"Antes que el *referee*, Ramos Oromí, leyera las tres tarjetas del Jurado, el campeón español, en un gesto que le honra, se dirigió a Landini y le levantó la mano, reconociéndole como el verdadero vencedor de la pelea. El público, en forma unánime, aplaudió este gesto, premiando con nutrida ovación el derroche de valentía que hiciera durante todo el transcurso del combate."

En cuanto a los valores del boxeador argentino, basta recordar que fué campeón olímpico *amateur* de boxeo y que se mantiene aún invicto. Se le considera como el más científico de los púgiles argentinos.

La Torre del Oro
Cestas para Año nuevo y Reyes : Esmerada presentación : Precios módicos.
San Bernardo, 3.-Madrid
Teléfono 22226

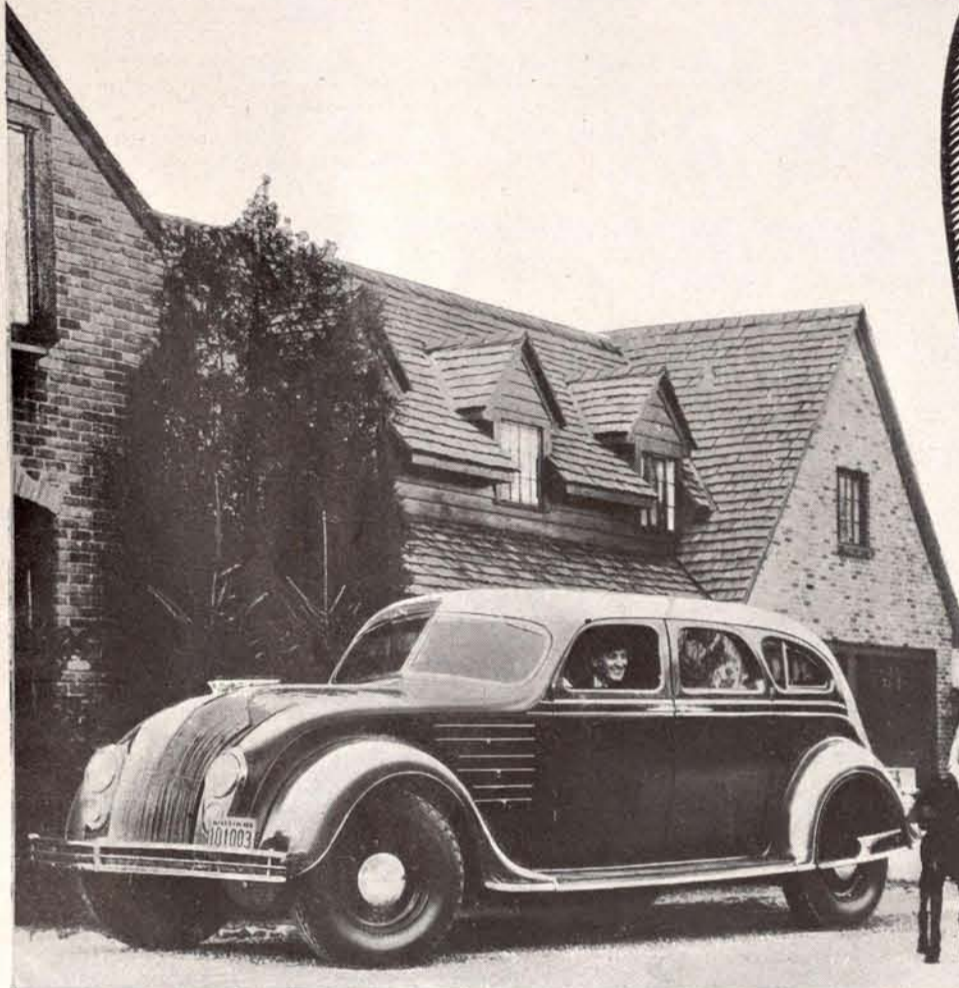
Remates :: Comisiones :: Consignaciones
E. ESPEJO DELGADO
Venta de Propiedades, Automóviles,
:: Muebles, Piel y Mercancías ::
Ventas: E. DATO, 6 Depósito: SILVA, 18
Teléfono núm. 21897

CHRYSLER

CHRYSLER

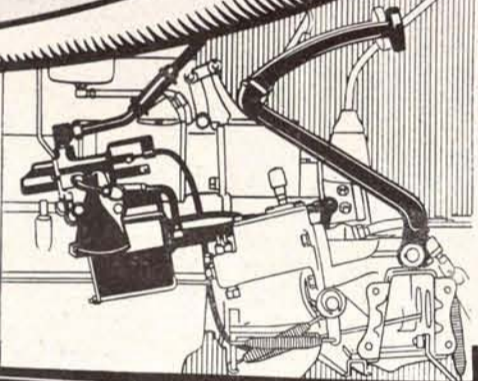


PLYMOUTH



EMBRAGUE
AUTOMÁTICO

Secreto de su
conducción suave.

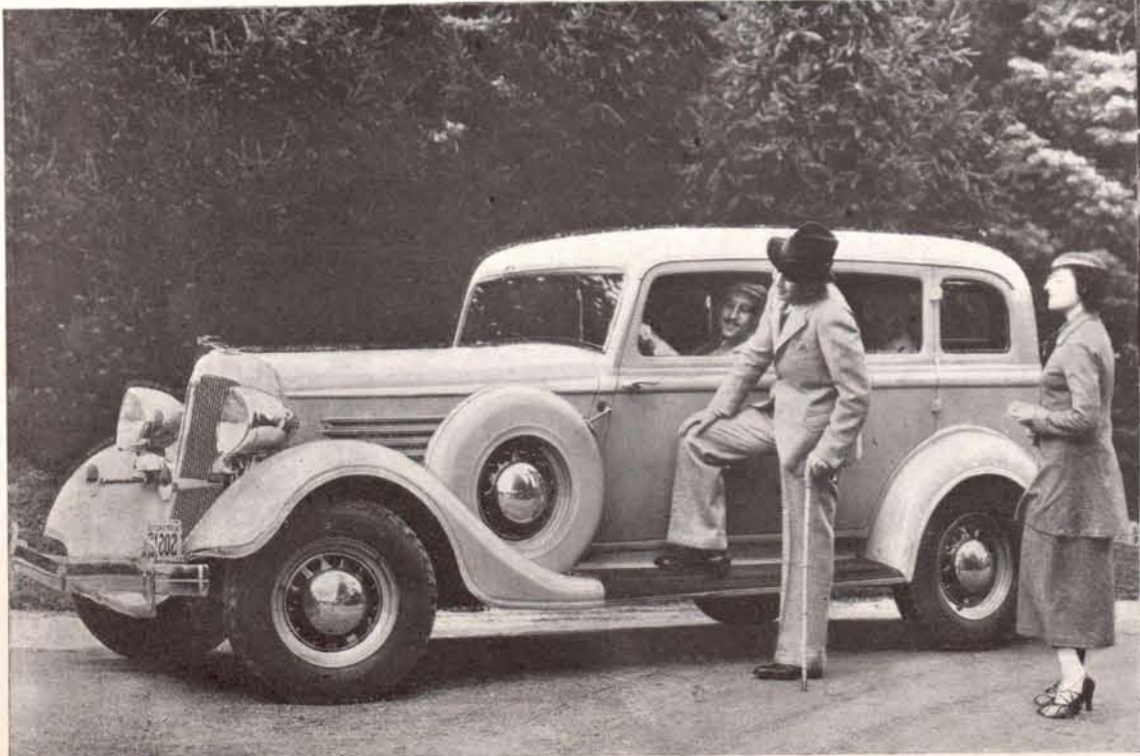


DIFERENTE

No es posible saber lo diferente que puede ser un automóvil hasta después de haber probado los Chrysler y De Soto Airflow.

Asientos cómodos como divanes, suspensión única.

Detentor de los records mundiales de velocidad y menor consumo.



DISTRIBUIDORES: **S. E. I. D. A., S. A.**

Espronceda, 36 **MADRID** SALONES de VENTA: Pi y Margall, 14.
Plaza de la Independencia, 5.-Génova, 11
y A. San Román, Miguel Ángel, 14.
AGENTES EN TODAS LAS PROVINCIAS

DESENGAÑENSE

Está la vida tan cara por el cúmulo de intermediarios que mantene-
mos los consumidores por no comprar los artículos al fabricante.

Y si no: ¿Quién hizo abaratar el calzado en toda España?

¡¡SEGARRA!! ¡¡SOLO SEGARRA!!

¿Por qué? Porque CALZADOS SEGARRA poseen una fábrica de Curtidos y una fábrica de Calzados en Vall de Uxó (Castellón), que son las de mayor producción de España y una de las primeras organizaciones del Mundo, cuyos productos vende directamente al consumidor en sus Establecimientos propios abiertos al efecto en las principales poblaciones de España.

Los mejores calzados de todas clases.

El surtido más completo para Señora, Caballero y niños.

Los modelos última palabra de la moda.

Los más cómodos y los más baratos



LA MAYOR PRODUCCION DE ESPAÑA

SUCURSALES EN LAS POBLACIONES MAS IMPORTANTES DE ESPAÑA

En MADRID

Avenida Pi y Margall, 17

Teléfono 22395

Calle de Alcalá, 21

Teléfono 20744

LIMPIEZA GRATUITA DE SUS CALZADOS